

## **Lectura del Acto Honorífico de reconocimiento por las XX Ediciones del Certamen de Cine y Salud.**

Cine y Salud nació en 2001. Pero esta odisea no tuvo lugar en el espacio. Partió de un despacho de Salud Pública en el que se alinearon personas igual que si fueran planetas, para hacer realidad una historia de ciencia ficción. Porque hay gente que parece de otro mundo. Y ellos supieron crear un proyecto que podía cambiar las cosas y mejorarlas: llegar a la salud a través del cine.

En este grupo de aventureros había también miembros del SARES y compañeros del departamento de Educación. Sin duda, los mejores tripulantes para un viaje a las estrellas.

Y entregados a esta misión, lanzaron películas a los institutos para que los estudiantes aprendiera a hacer Ratatouille, viajar al Próximo Oriente, tender un Puente hacia Terabithia. Pretendían, así, hacerles protagonistas de otras vidas y ayudarles a afrontar esas dificultades que tiene crecer.

Y los llevaron de visita a la fábrica de chocolate del señor Wonka. Y supieron por Billy Elliot que los sueños pueden cumplirse si creemos en nosotros mismos. La pequeña miss Sunshine llegó a tiempo a su función, un huérfano de los suburbios de Bombay pudo hacerse millonario y aquella joven que había sido educada para casarse bien, cocinar y llevar el sari, consiguió ser como Beckham.

Pero el universo se les quedó pequeño. Y entonces tuvieron otra idea: abrir la posibilidad a que los chicos y chicas rodaran sus propias películas: un concurso de cortometrajes, un festival de cine.

Los datos de participación a lo largo de este tiempo lo dicen todo. Cada año concursan una media de 40 centros, se han recogido 912 videos realizados por jóvenes menores de 18 años, 700 profesores y profesoras utilizan Cine y Salud como herramienta educativa. Y, además, el certamen ha recibido reconocimientos a nivel nacional e internacional.

Así ha sido esta Belle Époque, estos veinte años en los que, a través del cine, se ha trabajado de una manera tan creativa la promoción de la salud y la prevención de los problemas de nuestros adolescentes.

Es importante, muy importante, destacar la implicación del profesorado de colegios e institutos, que han sido capaces de contagiar el entusiasmo por el cine en las aulas. Ellos son como el maestro de la Lengua de las Mariposas, ellos saben cómo hacer a volar a sus alumnos.

También queremos resaltar la labor de los profesionales de centros de salud y entidades del ámbito social y comunitario, que se incorporaron al proyecto desde esos lugares donde no solo se pasa consulta, sino que también se

lucha a brazo partido para mejorar las condiciones de vida de aquellos que, como Juno o los chicos de la Planta 4ª, no lo tienen nada fácil. Y la Red Aragonesa de Proyectos de Promoción de la Salud, que se ha convertido en nuestra Miss Peregrine, la guardiana mágica de un hogar para niños peculiares.

De Cine y Salud han surgido profesionales del Séptimo Arte y hasta nos acompaña, como ponente habitual, una directora con Goya incluido. Nos gusta pensar que, quizás, este programa pudo ayudarles a descubrir su vocación.

Se han entregado muchos premios, tanto a los cortos participantes en el concurso como a figuras relevantes de nuestro cine que, en muchas ocasiones, nos han visitado honrando con su presencia el certamen y regalándonos un glamour digno de la mejor alfombra roja.

En los años 2020 y 2021 tuvimos que celebrarlo de manera on-line y, aunque todos echamos de menos estar aquí juntos, igual que lo hacemos hoy, la muestra se llevó a cabo a pesar de la pandemia.

Queremos agradecer a IBERCAJA la buena sintonía que ha mostrado con la iniciativa. Los espacios que nos ofrece para esta fiesta del cine son nuestro particular Teatro Kodak de Los Ángeles.

La vida es como una película solo que sin tomas falsas; un largo plano secuencia; un guion que se escribe sin papel. Una mañana cantas bajo la lluvia y por la noche, un monstruo te viene a ver y se lleva parte del elenco. Nos acordamos cada día y, especialmente hoy, de Cruz Tejero, Lola Faustino, Miguel Ángel Modrego, Ana Isabel Echeverri y Elisa Marco. No hay un lugar en el mundo que no os eche de menos.

Y nadie va a gritar “¡Corten!”; no hay casting ni post producción. El reparto va llegando. Y a veces, si tienes suerte, entran en escena personajes que hacen de nuestra película una obra maestra. Son esas gentes que parecen de otro planeta.

Nos acompañan hoy, algunos de los que iniciaron esta odisea, allá en 2001. Para nosotros son como esos actores y actrices cuyos nombres salen en letra muy grande, justo antes del título de la película.

Un aplauso para Javier Gallego, Cristina Granizo, Carlos Gurpegui y Carlos Moreno.

**Mª Paz Alvar Artamendi**